

AÑO DE 1860.

Jueves 5

de abril.

NÚMERO 41.

Bulletin



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuentel del Rey número 6 a 20 (re) trimestre para esta provincia y sus establecimientos.

PARTÉ OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.
S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

ARTICULO DE OFICIO.

PRIMERA SECCION

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 207

En la Gaceta de Madrid, número 83 del viernes 23 del actual, se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE FOMENTO.
Instrucción pública.—Negociado 5.

De orden de S. M. la Reina (Q. D. G.) remitido á V. S. un ejemplar de la circular dirigida con esta misma fecha á los Rectores para la mejora y fomento de la educación y enseñanza de los sordomudos y los ciegos. La circular explica el plan del Gobierno, así como la medida que se propone realizarlo, y la parte en que han de contribuir a ello las Autoridades locales y provinciales. Por su posición y por su natural y legítima influencia en las provincias, los Gobernadores están llamados á influir eficazmente en tan importante obra, proporcionando fondos procedentes de fundaciones piadosas ó de otro origen benéfico, y cuidando de que se consiguen las sumas necesarias en los presupuestos provinciales, cuando no fuere posible disponer de otros recursos. Las disposiciones que adoptaren con tal objeto, eadyuyando al propio tiempo con todo el lleno de su autoridad á los Rectores, producirán seguros frutos, poniendo en ejecución en breve término un pensamiento que cuenta en su favor con todas las simpatías. Excusado es recomendar á V. S. la cooperación más decidida en un encargo digno de la mayor consideración. Del cielo y el cielo con que V. S. promueve y dirige todos los servicios navales en la provincia de su digno cargo, me prometo tener la satisfacción de poder en conocimiento de S. M. los resul-

tados mas lisonjeros, debidos á los solícitos y eficaces esfuerzos de V. S., para llevar á efecto las prescripciones de la ley de instrucción pública en esta parte. De Real orden lo digo á V. S., para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de marzo de 1860.—José Macrón.—Sr. Capitán general y en Jefe del ejército de África.

Número 208.

En la Gaceta de Madrid, número 83 del viernes 23 del actual, se lee lo siguiente:

Real orden y circular sobre la mejora y fomento de la educación y enseñanza de los sordomudos y los ciegos.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL ORDEN.

Excepcional Sr. Ministro de la Guerra (Q. D. G.) de la instancia sus expedientes, presentó el Teniente General D. Juan Zavala, jefe del segundo cuerpo de ejército, solicitando que, constitutivo del mismo, se le admitiese la distinción que iba á él expresada en el cargo y del de Director general de Infantería, y S. M. que hasta donde lo permitta la sensible gravedad de las dolencias que aquejan al citado General, deseaba en principio de arma que con tanto ahorro dirigir se sigue, utilizando sus especiales capacidades y acreditadas experiencias al principio, que hace justicia á la delicadeza de sus obligaciones, no ha tenido de bien perjudicar la disposición de cumplir de los citados cargos; adquiriendo la salud del primero, y seguir el cumplimiento del segundo, en atención á la exigua permanencia que requiere su desempeño, y á la imposibilidad física en que se coloca hoy, para ejercerla la naturaleza misma de los padecimientos que la adpone, en el suelo africano, quedando, por lo demás

en su servicio, en el clero de armas, con destino al Ejército de África.

Por tanto, y conforme á lo que

exige la situación de su salud,

que no es de dudar, se le autoriza

que se le concedan las licencias

que se le solicitan, y se le

permite que se le dé la licencia

de seis meses, para que se dedique

al mejoramiento de su salud.

De Real orden lo digo á V. S., para

su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 13 de marzo de 1860.—Corvera.

Sr. Gobernador de la provincia de

el Ejército de África, y de su

correspondencia, y de su

oficina, en su nombre y en su

interés, y en el de su

corporación, y de su

oficina, en su nombre y en su

interés, y en el de su

corporación, y de su

oficina, en su nombre y en su

interés, y en el de su

corporación, y de su

oficina, en su nombre y en su

interés, y en el de su

corporación, y de su

oficina, en su nombre y en su

interés, y en el de su

corporación, y de su

oficina, en su nombre y en su

interés, y en el de su

corporación, y de su

oficina, en su nombre y en su

interés, y en el de su

corporación, y de su

oficina, en su nombre y en su

interés, y en el de su

corporación, y de su

oficina, en su nombre y en su

interés, y en el de su

corporación, y de su

oficina, en su nombre y en su

interés, y en el de su

Mientras tanto, los alumnos de la Escuela Normal Casal existen á las lecciones del Colegio de sordomudos y de ciegos, y toman parte en los ejercicios prácticos. Hace mas de dos años que con tal objeto se inauguró un curso especial de estudios y continua en el presente. En este tiempo se han instruido ya muchos maestros, se hallan en situación de ejercer la enseñanza, y de servir de guía a sus compañeros de las provincias.

En tales circunstancias, deberá es de la Administración adoptar las disposiciones mas conducentes á preparar la creación de las Escuelas especiales para cuando se hayan formado profesores idóneos, y para la asistencia de los infelices que carecen del don de la palabra ó del sentido de la vista á las de primera enseñanza, practicando ensayos parciales antes de prescribir un régimen general.

Algunas provincias, y aun Municipalidades tienen creadas y en ejercicio sus escuelas especiales, y otras practican diligencias eficaces con el propio objeto. A poco, trabajo se perfeccionarán las unas y se establecerán las otras. En los demás distritos universitarios no puede hallar grandes dificultades una mejora que tiene de su parte la opinión general. Organizando las escuelas con la mayor sencillez posible dejando al tiempo su desarrollo á medida que crezca la concurrencia de alumnos, bastará en un principio uno ó dos profesores con auxiliares modicamente retribuidos, y medios materiales de enseñanza poco costosos. La caridad privada tan ingeniosa en escoger socorros para los inquestrados contribuirá en gran parte á los gastos, donde quiera que se acierte á excitarla y dirigirla. Cuando no baste el rico tesoro de la caridad, proveerán los fondos públicos, contribuyendo al sostenimiento de cada escuela las provincias del respectivo distrito.

Sin perjuicio delo, organizar talleres agregados á los establecimientos donde las circunstancias lo permitan, no se considerará este gasto obligatorio. Puede aspirarse con gran proyección el servicio á que se desinponga ocurriendo los alarmos á los de los particulares que se presten á ello voluntariamente. No faltan artesanos, diurados al inteligeales que tomen con gusto á su cargo el encargo de enseñar á los sordomudos en oficio con que ganen su subsistencia, ni habrá que hacer tampoco grandes esfuerzos para que profesores distinguidos se ocupen en instruirlos igualmente á los ciegos en la música principal, si no el único arbitrio con que engatilan pára satisfacerlos ordinariamente á sus necesidades que carecen de lucres de fortuna. Los premios y distinciones honoríficas, y aquellas recompensas pecuniarias en el último caso, aliviarán todos los talleres, cuando no bastase lo cual es muy dudoso, acudir á los nobles sentimientos de los católicos, el orgullo de nobres.

Para someter la concertación á las escuelas especiales conviene hacerlas accesibles á todas. Las familias acomodadas solgarán los gastos que causen en sus hijos. Para auxiliar á los pobres se exhorta el criterio de las personas y sociedades benéficas, y de los Ayuntamientos y de las Diputaciones provinciales para que creasen pensiones en favor de los más acreedores por su insostenible condición. Los establecimientos de hospitalidad de los pueblos donde se hallare la

escuela podrán también acoger á los pobres que hubieren de copartir su gasto, poniéndose al efecto de acuerdo las provincias de cada distrito universitario.

Así los beneficios de estos Institutos de educación y enseñanza alcanzarán á todos ó al mayor número de necesitados.

La admisión de los sordomudos y los ciegos en las escuelas de primera enseñanza apenas requiere nuevos gastos. Algunas láminas y otros objetos alertos de insignificante valor es quanto se necesita agrigar á los enseres más comunes en todas las escuelas que no se distinguen menos por su capacidad que por su desinterés, y que se hallan siendo dispuestos á prestar los servicios que de ellos dependen, no esperarán aumento de gastos para acoger en su clase y comenzar la instrucción á cuantos se presentaren á recibirla, cuidando de promover al propio tiempo relaciones benévolas entre todos sus discípulos. Los premios y ventajas en la carrera del profesorado avivarán y sostendrán su celo cuando fuere preciso recurrir á tales estimulos.

Las escuelas dirigidas por maestros instruidos ya en los métodos y prácticas especiales servirán de modelo á los demás profesores, y las conferencias ó lecciones extraordinarias que se establezcan al efecto en las Escuelas normales y la autorización para que los maestros en ejercicio concurren por dos ó tres meses á las Escuelas especiales contribuirán a propagar rápidamente estos conocimientos en el magisterio. Aunándose todos los esfuerzos, y encaminándose Autoridades y maestros de común acuerdo al mismo fin, no es dudoso que la estadística de primera enseñanza que deberá formarse al terminar este mismo año, comprobará la concurrencia de muchos sordomudos y ciegos á las escuelas, reservadas casi exclusivamente hasta hoy á los niños más favorecidos por la naturaleza.

A los Rectores toca el impulso y la dirección de la reforma en los respectivos distritos universitarios; y S.M. la Reina (Q. D. G.) asumida de los mejores deseos, me encarga fecundarla á V. S. con todo encarecimiento. Entendido del plan del Gobierno y de la maestra en que se propone llevarlo á ejecución, practicará V. S. las diligencias más conducentes al efecto, poniéndose de acuerdo con los Gobernadores de las provincias y aprovechándose del auxilio de los Jefes de Instrucción pública y de los Inspectores de primera enseñanza, dando parte á la Superioridad de las dificultades que se ofrecen para superarlas, de las medidas delictivas que le sugiera su ilustrado celo para la aprobación, y de los resultados obtenidos, sin de enterar á S. M. vivamente interesado en frenar la suerte de los infelices sordomudos y ciegos.

De Real orden lo iligo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. mucha amistad. Madrid 13 de marzo de 1860. — Corvera. Sr. Rector del distrito universitario de

Número 209: encabezado

En la Gaceta de Madrid número 81 del sábado 21 del corriente se lee lo siguiente:

Real orden confirmando la negativa del Gobernador de Toledo al Juez de primera instancia de Navalcarnero para procesar á Victoriano García Marcos, guarda municipal de las Ventas con Peña de Aguilera, por lesiones inferidas á un vecino, ha consultado

el Comité del Consejo de Estado el expediente de autorización negada por V. S. al Juez de primera instancia de

Navalmorla para procesar á Victoriano García Marcos, guarda municipal de las Ventas con Peña de Aguilera, por lesiones inferidas á un vecino, ha consultado

el siguiente:

Estas Secciones han examinado de nuevo el expediente en virtud de que el Juez de primera instancia de Navalcarnero, informó al Gobernador de la provincia de Toledo su autorización para proceder al servicio judicial contra el guarda municipal de las Ventas con Peña de Aguilera.

Y resulta

que el citado guarda ejerciendo sus funciones en el término consagrado á su custodia, encontró á Leon Espinosa, vecino de Menasalva, en el sitio de Fuente Barroga arrancando fieras de su casa y de su jardín, y extraviadas, por lo que lo recogió y estuvo en prendas una manta para presentarla al Alcalde:

Que retirado de aquel sitio el citado guarda observó que le perseguían cuatro hombres, prosiguiendo las voces de "vártate", que les le asistían pedradas á pesar de las represalias que aquél regalaba, y de suerte que se halló en la escopeta que llevaba; hasta que herido y derribado en tierra á causa de un pie que recibió en la cabeza, consiguió levantarse y acto seguido disparó dicha escopeta contra el que le perseguía más sitiante, causándole algunas lesiones y los perdigones de que estaba cargada, contagiando los otros tres pertenecientes al guarda hasta que llegados al instante de éstos cargo de nuevo la escopeta y su vista se retiraron de su manta que tomó en prendas al Espinosa por haberla abandonado el guarda á la carrera:

Que instruidas diligencias por el Alcalde de Ventas contra Aguilera y continuadas por el juzgado, se comprueba que éstos hechos por las declaraciones de varios testigos y de los agresores, corroborados por las lesiones causadas al mismo guarda.

Que el Juez, oido el Procurador fiscal, pidió autorización al Gobernador de la provincia para procesar al referido guarda, lo que le fue negado, presentando el informe del Consejo provincial y oido el interesado:

Visto el caso 4º, art. 1º del Código penal, que declara exenta de responsabilidad criminal la que resulta en defensa de su persona, siempre que lo procuran las circunstancias de agresión ilegítima, necesidad razonable del medio empleado para impedirla o repelerla, y falta de provocación suficiente por parte del que se defendió.

Considerando que el citado guarda Victoriano García Marcos, pudiéndole negarse la escopeta de que disponía, y que ésta le devolvieron con los perdigones, se que estableció la pena de lo que estableció el juzgado, y este hecho lo ejecutó el Alcalde, quedando á defenderse de los cuatro hombres que le acompañaron tirándole piedras con una de las que le herió en la cabeza, y que en tal concepto duró su defensa propia y cumplió su deber en el servicio para impedir que le quitasen la prendas que recibió de uno de ellos para las llevadas arrancadas, quedando impugnable;

Considerando que el expresado guarda está exento de responsabilidad criminal por las lesiones ocasionadas á Luis Moreno, con arreglo á lo dispuesto en el citado art. 8º del Código penal, todo vez que en este hecho únicamente fueron todas las circunstancias que se expusieron en el caso 4º del mismo artículo para considerarle irresponsable, lo que se ha concedido por el Procurador fiscal del juzgado de Navalcarnero en su censura de 3 de febrero anterior:

Las Secciones opinan que se diligencia la negativa del Gobernador de Toledo,

de Real orden, comunicada por el Sr. Ministro de la Gobernación, lo trasmisido á V. S. para su inteligencia, la del Consejo del Estado y las elecciones

de Real orden que contiene varias disposiciones destinadas a las autorizaciones que corresponden á la Administración militar respecto al servicio de diligencias y enganches.

Gobernación. — Negotiado 322. Quintas.

Por el Ministerio de la Guerra se traslada á este de la Gobernación en 24 del mes último la siguiente Real orden, comunicada con la misma fecha por aquel Ministerio al Director general de Administración militar:

Calle dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E. fecha 16 de enero próximo pasado. En la que, con motivo de la determinada en la nueva ley de 29 de Noviembre último, consulta b. y p. la necesidad de que se despidan las balaustres que corresponden á la Administración militar respecto al servicio de redenciones y enganches de que trata aquella. Entregada S. M., y teniendo presente lo informado respecto al particular por el Consejo de Gobierno y Administración del fondo de redención y enganches del servicio militar, y por la Sección de Guerra y Marina del Consejo de Estado en sus respectivos acuerdos de 22 de enero próximo pasado y 20 del actual, se ha cerrado declarar lo siguiente:

1.º Que corresponde al Consejo de Gobierno y Administración del fondo de redención y enganches del servicio militar hacerse cargo del producto de las redenciones que se verifiquen, a contar desde la quinta de 30,000 hombres perteneciente al año actual, quedando por consecuencia á su cumplido el pago de las cuotas y gratificaciones señaladas á los reenganchados ó voluntarios que hayan contriado o contraigan sus compromisos con las condiciones que marca la ley de 29 de noviembre de 1859.

2.º Que corresponde á la Administración militar la intervención en todas las operaciones siguientes al pago de las cuotas y gratificaciones señaladas á los reenganchados y voluntarios del ejército e institutos que actualmente existen y contrajeron sus compromisos con arreglo á las disposiciones del reglamento de redenciones de 2 de julio de 1851, y á las disposiciones anteriores á la citada ley de 29 de noviembre, las cuales deben considerarse vigentes hasta tanto que sus compromisos no se hayan extinguido siendo también de su incumbencia la resolución de las reclamaciones que se presenten por despidos de los fallecidos, si bien en el año 1859. Que los productos de las redenciones que por cualquier acuerdo se hagan hacerse por los individuos correspondientes a reemplazos anteriores al del cincuenta mil hombres del año actual, integrarán en el Tesoro público y figurarán en la cuenta que da la Administración militar en el Tribunal de las Rentas.

Que las devoluciones que se manden trazar de los 30,000 á los individuos que, habiendo rendido la suerte en quintas de ellos, difieren justamente de las que estaban libres de ellas, debieran devolverse al efecto por la Dirección General del Tesoro con intervención de la Administración militar, y lo mismo se practicaría respecto á las cantidades que se tuviere que entregar por cuenta de dichos 30,000 á los suplementos de soldados que realizaron su suerte conforme al tiempo que se sirvieron por ellos.

De Real orden, comunicada por el Sr. Ministro de la Gobernación, lo trasmisido á V. S. para su inteligencia, la del Consejo del Estado y las elecciones

Los consignados. Díos, guárde, á V. S.
muchos años. Madrid 21 de marzo de
1860.—El Subsecretario, Juan de Ló-
renzana.—Sr. Gobernador de la provin-
cia de Madrid con el Gobierno que
substituye a los señores Gobernadores
de Madrid y Valencia en su
Respaldo, y al tiempo que se despiden
de las dignidades de Jefe de Regimientos
y Jefe del ejército de Infantería de Madrid
en virtud de la lista que ha resultado en
el último concurso para cubrir las doce

Dijojo á V. E. de Real orden para su conocimiento, efectos de su cumplimiento y como resultado de su referida carta, siendo por ultimo la Real voluntad que esta disposicion se publique en la Gaceta de esta corte y Boletines oficiales de las provincias de la comprension de los departamentos de Murcia. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 17 de marzo de 1860.—Hac. Crohon — Sr. Capitan general de Marina, interino del Departamento de Cádiz.

Doña María Santiago, confirmando la
videncia del Gobernador de la provincia
la Coruña que fué objeto de la misma:

Vistos, el escrito del propio Ministerio acusando la rebeldía a la apelada por haber comprendido en tiempo oportuno usar de su derecho, y la providencia de Sección de lo Contencioso de 27 de setiembre último en que se tuvo por acusada:

Vista la advertencia ^{Ex}, art. 25 de instrucción dirigida a los investigadores de 24 de febrero de 1855, según la cual pertenecen a diferente clase los comisionados y los especuladores en granos y quidados, siendo los primeros los que habitualmente se ocupan en este negocio, y segundos aquellos que lo verifican en temporada o independientemente del ejercicio de su profesión:

Visto mi Real decreto de 20 de octubre de 1852;

Considerando que Doña María de Santiago está inscrita en la matrícula de Ferrol como especuladora en granos, y como comerciante:

Considerando que á los tales especuladores no les está expresamente prohibido tener mas de un almacén abierto á renta pública sin el pago de la correspondiente cuota;

Considerando que si bien hay datos
los cuales para sospechar que dicha do-
ña María se ocupa exclusiva y habitualmen-
te en este tráficó, solo puede esto servir pa-
ra que, resultando cierto, se verifique que el
delito de inscripción, y aun para su
nueva denuncia en su caso; mas de ningún
modo para justificar la de que se trata, pa-
rversar sobre un hecho que no denunciaba
como perpetrado;

Oido el Consejo de Estado en sesión
que asistieron D. Domingo Ruiz de la V
ga, Presidente; D. Facundo Insauste, d
Andrés García Camba, D. Joaquín Jo
Casauz, D. Manuel Quesada, D. Francis
Támer Hévia, D. José Caveda, D. Antón
Caballero, D. Francisco de Luxán, D. Jo
Antonio Olañeta, D. Serafín Estévez
Calderón, D. Antonio Escudero, D. Die
López-Ballesteros, D. Peitro Gómez de
Serna, D. Maáuel de Guillamón, D. M
aáuel de Moreno López y D. Cirilo A
varez,

Vengo en confirmar por las razones indicadas el fallo apelado.

Dado en Palacio a 7 de marzo de 180
—Está rubricado de la Real mano.
Ministro de la Gobernación, José de Posa
Herrera.

Publicacion.—Leido y publicado el anterior Real decreto por mi el Secretario general del Consejo de Estado hallando celebrando audiencia pública el Consejo, acordó que se tenga como resolución final en la iusticia y autos á que resiere; que se una á los mismos, se nos firme en forma á las partes, y se inserte la Gaceta de que certifico.

Madrid 15 de marzo de 1850.—Ju
Sulive.

SEGUNDA SECCION

caso, como dos que aun no lo han
entendido, que lo hágan y no suyé con-
trario a la prevenido se alegran
para su formacion al que a contin-
uacion se inserta; e paregandoles
al mismo tiempo verifiquen su re-
mesa dentro del plazo presijado.

Orense 4 de abril de 1860. — El
Gobernador, Hermenegildo Gutiérrez.

El. *Decoratiria*,

*Volumen de la colección: 100.
Editor: El Alcalde, Sello.*

CIRCULAR NÚM. 211

Sección de Gobierno.—Negociado 3.^o

Mandando proceder á la busca y detención del joven Juan Ferrao.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación con fecha 29 de febrero último me comunica lo siguiente:

Habiéndose fugado de Lisboa en dirección a Espana el súbito portugués Juan Ferrao de Castello Branco, menor de edad bajo la tutela del Ministro de Justicia, con propósito de alistarse en el ejército español de África contra la voluntad terminante de su tutor, la Reina (q. D. g.) se ha servido mandar que V. S. adopte las medidas oportunas para evitar que el referido menor, en caso de presentarse en esa provincia, lleve adelante su proyecto.

Las señas de este son: edad 48 años, alto, cara llena de arrugas, labia bien el francés.

De Real Orden, lo digo á V. S.
para los efectos correspondientes.

Lo que he dispuesto publicar en este periódico oficial a fin de que los Sres. Alcaldes, puestos de la guardia civil y demás funcionarios dependientes de mi autoridad, procedan a la busca y detención del expresado joven, poniéndolo a disposición de este Gobierno caso de ser hallado. Orense 29 de marzo de 1860.—El Gobernador,
Hermenegildo Gallian.

